

ACERCAMIENTO A NUESTROS POETAS JOVENES

Los poetas jóvenes en Bolivia, pese a lo que podría sostenerse, son relativamente pocos, en relación a los de otras generaciones. Esto no asume ninguna importancia, pero sí en lo que se refiere a la calidad, porque, de poetas intrascendentes, estamos hartos y constituyen como un zarpullido en las letras bolivianas. Los nombres que he escogido son de los que a mí me parecen verdaderos poetas - también en esto hay grados - y llegan a dieciocho. Si algún nombre omito no es por ignorancia - creo haber leído a todos los que escriben en Bolivia - sino porque a mí no me parecen verdaderos poetas. En mi concepto, la crítica parte de una apreciación subjetiva. No creo en la crítica objetiva y, propiamente, ni siquiera creo en la crítica, sino en los críticos. La mía puede ser errada, pero estimo que es honrada y leal, de lo cual más que nadie, puedo dar fe yo mismo.

El número de libros publicados por estos dieciocho poetas alcanza a uno por cabeza. Como se ve, pocos en relación a los publicados por los poetas de otras generaciones, quienes, por lo menos, tuvieron la oportunidad de imprimir sus obras, fuera de alguno que otro, que por insatisfacción o por otras causas, se ha abstenido de hacerlo. El problema de nuestros poetas noveles ha radicado en no haber podido dar a la estampa todas las obras de su ingenio.

Las causas de esta tragedia dónde están ?

Primeramente en el alto costo de las ediciones que se agrava con el criterio mercantilista de los editores, quienes prefieren publicar cualesquiera textos, a publicar poesía; aunque a decir verdad, los lectores tampoco se mueren por comprar libros de versos, lo que, por otra parte, revela el nivel cultural nada envidiable de nuestro pueblo; ya que la poesía - nadie lo puede negar - es una manifestación superior de la cultura.

Otra causa sería la del silencio de los críticos. Quién de nuestros críticos - no me refiero a quienes juzgan por amistad, o relación familiar, o simplemente por compromiso - se ha atrevido a dar





el espaldarazo a algún joven que se levantaba? Ninguno.

No menos importancia tiene para este fenómeno la falta de un fomento sistematizado al desarrollo de las letras en Bolivia, por parte de las autoridades culturales. Decimos sistematizado en contraposición al que suele hacerse de una manera esporádica y como a cuentagotas. Los premios literarios en Bolivia son irrisorios en comparación a los que se disciernen, por ejemplo, en las carreras automovilísticas. También es cierto que a todo esto se suma la carencia de tribunas o palenques, en donde los jóvenes tengan la oportunidad de medir sus armas y darse a conocer al público. Los juegos florales, tan pasados de moda y que en nuestra tierra "inocente y hermosa" tienen todavía vigencia (un premio en los mismos constituye para muchos el summum de la consagración), en vez de premiar a los verdaderos poetas, a menudo "consagran" ineptitudes, por obra y gracia de los ya consabidos improvisados jurados calificadores. Como consecuencia se produce una desmoralización dañosa en poetas o escritores de pasta auténtica. Y como última causa se puede señalar la inercia de los noveles poetas, quienes desgraciadamente parecen no haber comprendido en profundidad su propio destino y el mensaje que tienen la obligación de comunicar a los demás.

Pero, vayamos a la obra misma de los poetas, quienes son, y que han escrito. No vamos a ceñirnos a un orden estricto que sería el de una gradación de valores, sino deliberadamente a un "orden desordenado", más o menos cronológico. Empecemos:

ALCIRA CARDONA TORRICO.- Autora de: Carcajada de Estaño, militante y quizá la figura más representativa del grupo Gesta Bárbara. Dicho cuadernillo contiene el momento más original de la poesía de Alcira Cardona; trata de reflejar su visión espantada de la tragedia del minero, con palabra turbulenta y profundamente humana. Su obra posterior, inédita aún, con excepción de alguno que otro trabajo difundido en revistas y boletines literarios, se halla signada por la hermandad entrañable de Alfafuerte, Neruda y Vallejo, aunque de acento personalísimo y temática distinta. La suya es poesía que gravita entre una tendencia social revolucionaria - en el mejor sentido de la expresión y - otra, que diríamos de aliento propio acaso más genuina, por más honda e íntima. Poeta, que no poetisa, y el más bárbaro de



el espaldarazo a algún joven que se levantara? Ninguno.  
No menos importante tiene para este fenómeno la falta de un lo-  
mento sistemático el desarrollo de las letras en Bolivia, por parte  
de las autoridades culturales. Decimos sistemático en el sentido  
de que existe un programa de una manera esporádica y como a guisa  
de premios literarios en Bolivia son escasos en comparación  
con los que se otorgan en otros países. Por ejemplo, en las carreras universi-  
tarias. También es cierto que a todo esto se suma la carencia de  
tribunas o plataformas, en donde los jóvenes tengan la oportunidad de  
exhibir sus obras y darse a conocer al público. Los jóvenes litera-  
rios pasan de modo y forma en nuestros días "instantes y momentos" que  
no les permiten vincularse en los mismos contextos que en otros  
países. El aumento de la concentración, en vez de fomentar los valores  
culturales, a menudo "concentra" actividades, personas y espacios de los  
países, considerando actividades culturales como actividades  
de producción de mercancías. La desvalorización de los escritores de poesía  
estética. Y como última consecuencia se puede señalar la falta de un no-  
tario poeta, algunas de las características que se pueden comprender  
en profundidad en el texto de la obra y el mensaje que llevan la obra  
de la cultura a los demás.  
Pero, volvamos a la obra misma de los poetas, poetas son, y que  
han escrito. No vamos a volver a escribir a un orden específico que sería el de  
una jerarquía de valores, sino delimitadamente a un "orden de ordena-  
do", más o menos cronológico. Amosmos:  
ALBERTO VARGAS TORRES - Autor del: "Canciones de Estación", "Instantes y  
Momentos" etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc.  
Este libro más representativo del grupo Gesta Bárbara, como  
queremos llamarlo en el momento más original de la poesía de Alberto  
Vargas; trata de reflejar su visión escudada de la realidad del  
mundo, con palabras técnicas y procedimientos humanos. Su obra poe-  
taria, inédita aún, con excepción de algunos otros trabajos publi-  
cados en revistas y boletines literarios, se halla signada por la her-  
mandad entera de Alberto Vargas, Vargas y Villalón, cuando se cuenta  
personalmente y técnicamente. La obra de poesía que existe en  
este momento social revolucionaria - en el mejor sentido de la  
expresión y - otros, que difiere de otros poetas como los poetas  
por más honda e íntima. Poeta, que no conoce, y el más cercano de

de los bárbaros, no precisamente en el significado de una simbología peyorativa, su nombre se halla ligado, por más de una similitud, con el de Adela Zamudio y, por modernidad y prestigio, con el de Yolanda Bedregal. Oigamos su acento:

Yo que encontré el delito un día y le eché sombras,  
yo que a látigos partí el rostro del mendigo,  
yo que negué el por qué  
de todo abismo,  
yo que alcé una paloma y un olivo,  
salgo con el dolor colgando de la vida,  
rasgando el corazón, el tiempo huído;  
comprendiendo el pecado y bendiciendo  
la moneda pagana del cinismo...

Cómo negué la esclavitud  
sobre la verde llama del sentido,  
las fauces del dolor y la miseria  
que acechaban al niño,  
si estaba con el cuerpo entre las manos esperando  
la imposible presencia del prodigio?...

...  
Entonces, me detuve tardía,  
a responder la exactitud del siglo:  
yo que eché sombras al llanto del caído,  
cómo pude pasar, así,  
completamente tan yo mismo?

Qué era esa mano que encontré colgada?

Cómo no recogí

las extinguidas huellas del camino?

Y aquella soledad del ebrio mañanero,  
y ése que nada quiere ya, y ése que espera,  
de su crimen y odio...?

Cómo es que no advertí, ultraje y despotismo?

Dónde estaba yo aquella tarde,

en que se condenó

al ladrón de tímpanos destruidos?

Le amarraron al miedo

y con cinismo,

le sacaron las fibras de la vida,

le robaron su "yo mismo", le cavaron las manos  
hasta dejarle con las palmas vacías de un asilo.

después sacudieron su pecho,

y cuando vieron, que aún sus pobres vísceras latían,

cuando era un loco andar su sombra ardiendo,

desorbitado el imposible ser ya bueno,

tiritando su culpa de mendigo,

le arrojaron al suelo,

lo llamaron cretino

y se quedaron a mancillar su nombre,

en las humildes ramas de su engendro!...

JULIO DE LA VEGA.- Es para mí un poeta "poeta", quiero decir, que bucea en lo profundo, pese a su tropicalidad exuberante, distintivo éste que le hace diferente de otros poetas bolivianos, los que, seguramente por la influencia telúrica de la cual tanto se habla - rigurosa y árida - esquematizan su poesía, o van en busca de una síntesis o de la expresión plástica. Dije tropicalidad, y ella está inmersa en sangre y espíritu, puesto que julio de la Vega, además de ser oriental - así tengo entendido - por nacimiento, luce en su poesía una sensual eflorescencia de tropos y figuras, en un desorden selvá-



tico y lujurioso. El amontonamiento de figuras - vale decir tropicalismo - constituye, amén de la característica constante de su estilo, su vicio literario. En tal sentido, Julio de la Vega es un desbocado y hácele falta freno y brida. Los motivos fundamentales de su poesía oscilan entre lo sentimental y lo revolucionario - cuando no está presente una mixtión de ambos elementos - singular tentativa que le lleva a inventar amadas revolucionarias, como el caso de Ninoshka Méndez. Si yo quisiera interpretar su vivir de lo que se desprende de su poesía, dijera que hay algo de, llamémosla, frustración sentimental; lo que no quiere decir que todas estas cosas vayan en desmedro de su personalidad literaria que lo enfila entre los poetas mejores y más dotados de su generación:

Y siempre irrumpes  
 como una marejada sin atajos,  
 como la liana gana el árbol,  
 como el zarzal en el jardín,  
 como el sol en las casas;  
 y vences la madera en contra tuya,  
 vences las sinfonías que hago brotar en mí  
 para impedir la entrada de tu voz;  
 vences la artillería de timbales con tu voz;  
 vences la tropa de mastines que te lanzo  
 para que no me toque tu ternura;  
 vences el valladar de espinas que levanto  
 y llegas sin heridas;  
 soplas para arriba la tormenta que llamo contra ti;  
 empujas para atrás el huracán de ausencias,  
 pasas el río de distancias  
 y la pared de fuego que he inventado para mirarte lejos;  
 vences al centinela que te anuncia  
 para impedir tu paso;  
 ganas el puente levadizo,  
 las torres y los vados  
 y me invades como una eterna inundación.

Está ya a punto de aparecer un volúmen intitulado: Temporada de Líquenes, que contiene lo más característico de la obra de Julio de la Vega.

GUSTAVO MEDINACELI.- Alma del grupo Gesta Bárbara, inquietador del ambiente, tiene versos gráciles y finos. Gústale la pirueta y el juego intrascendente. Luce talento y temperamento innegable. Cuando su palabra está exenta de malabarismo, el polvo enamorado que de ella se levanta, es saeta en dominios de seguridad: algo - elemental y vagoroso - que tiembla y se nos introduce en el alma:

Lo textual se nos va haciendo carne  
 con la serenidad de la estrella y el agua  
 y con la oculta línea  
 en el riel conductor de nuestros brazos.  
 El germen es abundancia a corto plazo,







mientras el dos por dos  
 nos sigue dando el resultado  
 de todo lo sufrido,  
 como la quemadura  
 que nos protege y ama en pleno polo sur  
 o en pleno polo norte,  
 como la quemadura  
 a la que siempre vamos adheridos.  
 pero nos llega de repente  
 una muchacha matutina  
 con la víspera de lo que nunca se supone  
 y nos trae el pronóstico  
 de un perfil durable  
 con su sabor de acuario y capricornio;  
 y esa mi niña es útil como el aire,  
 como el nuevo sistema de la estrella,  
 y entonces, inauguramos en su frente  
 un diciembre de guindas y amapolas  
 para esperar despiertos y cantando  
 la llegada estival de las palomas.

OSCAR ALFARO.- Poeta del sur; y como todos los poetas tarijeños, habil para el romance. Tiene tres etapas en su poesía. Definiéndolas, serían: el romance chapaco, de aliento vernacular, etapa en la que se nota una marcada influencia de Campero Echazú. Es una etapa de entrenamiento en el trovar y que le enraiza definitivamente a la copla, dándole una valiosa noción de claridad y sencillez. La segunda que podríamos llamar el momento estelar de su producción, contiene su poesía para niños, de calidad indiscutible y que le consagra y le salva como a poeta. Porque la tercera, transitada por una poética revolucionaria, es la menos valiosa, por lo forzada y estridente, hecha con materiales, se dijera, de consigna propagandística. Felizmente Alfaro, hombre de talento indudable, poco a poco va desprendiéndose de esta modalidad y trata de volver a su antigua voz, recuperando así la perdida inocencia de Alfabeto de Estrellas, como se puede apreciar en su último libro que ha publicado hace poco bajo el título de Cien Poemas Para Niños.

BEATRIZ SCHULZE ARANA.- Valor representativo de la Villa Imperial es, sin lugar a dudas, la que más ha aportado en cantidad en la nueva generación a la poesía boliviana, pues, si no me equivoco, son unos seis volúmenes los que ha escrito y que han merecido elogiosos juicios de la crítica extranjera. Si bien muy femenina en su expresión lo mejor de su obra está dada, mentira parece, cuando ha abordado temas metafísicos de factura cerebralista. En el Dintel de la Noche es el membrete del voluminoso libro en el cual Beatriz Schulze Arana ha recogido toda su labor de poetisa.

CARLOS MENDIZABAL CAMACHO.- Es otra de las figuras sobresalientes



miéndonos el día por los  
nosotros dando el resultado  
de todo lo escrito,  
como la primera  
que nos precede y una en el año por ser  
o en el año por ser  
como la primera  
a la que siempre vamos adheridos,  
para nos hacer de repente  
una impresión distinta  
con la vista de lo que nunca se supone  
y nos trae el propósito  
de un perfil humano  
con su saber de espíritu y de corazón;  
y así mi libro es sólo como el otro,  
como el nuevo sistema de la escuela,  
y entonces, inmediatamente en su lugar  
un sistema de reglas y métodos  
de esas cosas que se llaman  
de los libros de las escuelas.

OSCAR ALVARO. -- Poeta del sur; y como poeta los poemas varían, ha-  
rán para el romance. Lima tres años en la escuela, definitivamente,  
serán el romance humano, de intento vernacular, están en la que  
se nota una marcada influencia de Gaudí y de los poemas de  
entramado en el verso y que la crítica definitivamente a la co-  
pia, donde una vez más se da el espíritu y el espíritu. La segunda  
que podríamos llamar el momento está en su producción, cuando  
un poeta para mí, de un tipo inabundante y que se consagra y la  
salva como a poeta. Porque la tercera, cuando por una poesía  
revolucionaria, es la línea de los poemas, por lo tanto y a través, he-  
chos con palabras, se diferencian, se diferencian, se diferencian, se dife-  
rentemente Alvaro, hombre de espíritu humano, poco a poco va desvaneci-  
éndose de esta modalidad y trata de volver a su antigua voz, resu-  
giriendo en la poesía humana de Alvaro de Escobar, como se  
pueda apreciar en el último libro que ha publicado hace poco bajo el  
título de Gran Poeta Para Mí.

ESTRÉS SCHULZ ARANA. -- Valor representativo de la Villa Imperial es,  
una línea a través, la que más se aparta en sentido en la nueva ge-  
neración a la poesía boliviana, pues, si no me equivoco, son unos  
esta vez cuando los que ha escrito y que han merecido el nombre de in-  
cisa de la crítica extremista. Si bien muy humana en su expresión  
lo mejor de su obra está dada, mejor parece, cuando ha acordado  
tanta metáfora de feitura coralina. En el libro de la noche  
es el momento del voluminoso libro en el cual Estrés Schulz Arana  
ha recogido toda su labor de poeta.

CARLOS MONTABAL CAMACHO. -- Es otro de los libros representativos

del grupo Gesta Bárbara. Se diferencia de los demás por su arte más medido y equilibrado, sin dejarse llevar de posturas exóticas y snobistas; y, aunque parezca paradójica, yo lo calificaría como al más revolucionario de los "bárbaros". No necesita recurrir a vociferaciones y alaridos, ni a la búsqueda de imágenes estrafalarias para transmitirnos su mensaje social. Su obra, desde un principio, manifiesta una sola tendencia, clara y rectilínea; lamento no conocerla in extenso, pero por las referencias que tengo de ella, llego al convencimiento de que cada día se acerca más a la verdadera dimensión de la poesía social.

Este poeta es uno de los influidos por el telurismo esquemático del páramo altiplánico - nació en Oruro - y es, diríamos la contraparte de Julio de la Vega en la promoción de Gesta Bárbara. Recuerdo de él un breve romance en el que clama por la muerte de un niño, pieza de tal hondura y levedad expresiva que puede figurar en la más excelente de las antologías. Sus "antisonetos" - y valga aclarar que Carlos Mendizábal fué el primero en haber cultivado en Bolivia esta modalidad poética o antipoética, según se quiera - dicen de su talento y, a mi entender, constituyen lo mejor de su obra y dan la medida de lo que puede producir. Ha publicado un solo libro: Oruro en la Sangre.

RAMIRO CONDARCO MORALES.- Yo no sé qué ha sucedido con este poeta. Casi adolescente publicó dos libros: Mares de Duna y Ventisquero y Cantar del Trópico y la Pampa. Dos libros cerca de la madurez y de la voz definitiva. Cómo se explica el drama de su silencio? Abandonó a las musas o las musas le abandonaron? De todos modos, Ramiro Condarco tiene pleno derecho a figurar en el cenáculo de los poetas jóvenes. Lástima grande que acallara tan pronto la voz, él que se manifestaba como un espíritu hipersensible, diluido en el paisaje, para coger entre sus hilos el alma terrígena. Leamos "El Viento", uno de sus sonetos:

El bridón de los vientos se desboca;  
rompe la paz que el vespéral serena  
y con galope que la pampa atruena  
pisa los riscos de la enhiesta roca.  
Al fuerte galope de su planta loca  
alza un penacho de la blanda arena;  
su trote el bravo pajonal serena  
cuando, mil dardos, sus íjarés toca .





Gime entonces el viento, malherido  
y en ademán de luchador vencido  
hacia las cumbres pálidas se aleja,  
donde detiene a su convulso paso  
y su herida de coagulos, bermeja,  
va tiñendo las nubes del ocaso.

JAIME CANELAS LOPEZ.- En un principio no fué ajeno a las incitaciones de la poesía social. Como es sabido, esta clase de poesía tiende a cantar con diapasón épico y se aclimata en lo objetivo, en contraposición a lo subjetivo e intimista. Jaime Canelas mal se hallaba dentro de semejante tentativa. Aeda de condición eminentemente lírica, ha encontrado su itinerario en el retorno a la poesía de aliento puramente interior. El volúmen *El Joven Río* es una estación valiosa en este su camino. El lirismo de Canelas parte del paisaje y vuelve al paisaje. Pero a medida que ha ido evolucionando también ha buscado motivos aún más hondos y desentrañamiento de problemas y conflictos interiores. Para la solución recurre a los principios cristianos y, en esta posición, ha escrito algunos poemas de actitud religiosa. Yo veo en sus ensayos poéticos un afán de cerebralismo que pone en riesgo de congelamiento a su palabra lírica.

Nadie ignora que el poeta debe ser y mostrarse eminentemente sincero. y hallo otra vecindad en la producción de Canelas consistente en su apelmazamiento cuasi panteista. Hay que desprenderse algo más del control y la férula de la naturaleza: pero el camino menos indicado para esto es el de las invenciones puras. En *Transfiguraciones*, su último libro, Jaime Canelas se ha enfrentado consigo mismo para expresarnos su rotunda y desnuda verdad. He aquí uno de sus poemas de data reciente:

por la raíz al sueño.  
por el ala que entibia los ojos de los hombres  
al cielo de la infancia.  
Este dolor que suba, transparente y lejano  
por suaves avenidas de murmullos y cánticos.  
Este dolor, tan mío,  
de no estar cerca de alguien.  
Déjame entonces flotar en pura niebla,  
bebiendo de la fuente de sueños infinitos  
como esas criaturas que están hechas de cielo.  
Cuando el viento repique  
sus bronces de aguacero,  
mi humedad dará un lirio por los brazos del cuerpo!

GONZALO VAZQUEZ MENDEZ.- Es el más lírico de los poetas jóvenes. No ha menester consideraciones para emocionarse. La poesía le brota de por sí, con la naturalidad del agua que corre por el cauce:



una especie de viento, maldad  
y un mundo de locos, vendedores  
hacia las curules de las asambleas  
donde se dan a conocer los  
y se pide de corazón, calma  
y firmeza las aguas del caos.

JUAN CARLOS TORRES - En un principio no fue ajeno a las instalaciones  
de la poesía social. Como en estos días, esta clase de poesía tenía a  
carácter de poesía social y se utilizaba en la cultura, en el teatro,  
orden a lo subjetivo y literario. Juan Carlos Torres más en relación  
de conciencia subjetiva, más de conciencia eminentemente lírica, más en  
contacto de literatura en el retorno a la poesía de aliento y presencia  
interior. El volver al verso no es una estética vacía en este su  
camino. El lirismo de Carlos Torres parte del instante y vive el instante.  
Pero a medida que va los experimentos también va buscando motivos más  
más hondos y desentrañando los problemas y conflictos literarios.  
Para la poesía social y los principios estéticos, en esta poesía  
algunos aspectos como de poesía social. Yo voy en una  
conciencia, poesía en el sentido de poesía social, en el sentido de poesía  
literaria y en el sentido lírico.

Porque ahora que el poeta debe ser un hombre eminentemente lírico  
y lírico que vive en la tradición de Carlos Torres en  
su pensamiento casi paranoico, hay que desentenderse algo más del  
control y la técnica de la literatura; pero al mismo tiempo indicado  
para eso es el de las invenciones poéticas, las transformaciones, en  
último término, Juan Carlos se ha enfrentado con el mismo verso ex-  
presivo de rotunda y sencilla verdad. He aquí uno de sus poemas de  
data reciente:

por la raíz al sueño,  
por el día que estiró los ojos de los nombres  
al cielo de la infancia,  
para poder que sabe, transparentes y latidos  
por suaves avatares de murmullos y ruidos,  
hace dolor, con él,  
de no estar cerca de alguien,  
dejar entonces el dolor en parte invisible,  
replanteo de la fuerza de aquellos latidos  
como esas estatuas que están hechas de cielo,  
Cuando al viento repique  
sus ruidos de silencio,  
mi mundo para mí mismo por los brazos del tiempo

CONTRASTE - La línea lírica de los poemas de Juan Carlos Torres  
la literatura contemporánea para emocionarse. La poesía lírica es  
por sí, con la naturaleza del agua que corre por el cauce:

Rebaso de mi propio territorio,  
 salgo  
 del continente de mis venas,  
 de la cárcel de piel  
 que aprisiona mis símbolos internos.  
 Camino lejos de mi mismo,  
 a deshacer la voz,  
 a repartir tu huella y tu vendimia,  
 a disgregar el manantial  
 de este oculto milagro de ser todo.  
 Distante del lugar de mis secretos,  
 con mi dádiva  
 de taciturnos ángeles alertas,  
 de cuerpos ateridos en callejas,  
 de nardos peregrinos de blancura.  
 Me separo  
 de este mirar continuamente el sueño,  
 del buceo dolido de mi sangre  
 que se torna caudal profundo,  
 incontenible canto de alegrías.  
 Libre de la prisión de mi garganta,  
 mi acento se introduce  
 a la existencia vertical del hombre,  
 y toca sus arterias  
 conmoviendo el silencio de sus huesos.  
 Me voy así, en transparente paso,  
 desligado del tiempo,  
 que cerraba mis ojos en sus cuencas,  
 que imponía a mi lengua  
 la mudez del cadáver disecado.  
 Rebaso de mi propio territorio,  
 distante de la cueva  
 donde el sol agostaba las semillas.

Espiritu temperamentalmente elegíaco, la elegía es su zona, su gloria y su desgracia. Principió balbuceando a lo García Lorca, cuarentena que no le dejó mayores huellas. Después su poesía se vuelca al paisaje o bien se nutre de esencias románticas. Más tarde una profunda soledad le envuelve a la muerte de su esposa y el verso de Gonzalo Vázquez se impregna de su tono de siempre: la elegía y, recoleto íntimo, se reconcentra todavía más, medita y solloza. Busca alivio a su desolación y vuelve, una vez más, los ojos al paisaje de donde emerge "ella" y siempre ella... Pero la elegía le abrumba y se convierte en obsesión. Cómo solucionar el asolante problema? En la poesía revolucionaria? La ejercita y no acierta, y el problema permanece. Una vez más el amor le abre el camino de la esperanza y sosiega su espíritu. Mas el problema ha quedado solucionado? No. Ha creado otro, hecho de silencio. Desde entonces se puede decir que Gonzalo Vázquez ha enmudecido como poeta. Con todo, no es dable afirmar que su musa haya sido solamente el producto de una circunstancia trágica u otras circunstancias. El tiene la palabra.





HECTOR COSSIO SALINAS.- Es ante todo un sonetista. Como su primer don estilístico está la unidad. En Cossio Salinas no se dan las infracciones y los descoyuntamientos. Un sentido de equilibrio se halla presente en todas sus estrofas. Como motivos permanentes de sus estancias podemos señalar el amor y la tierra. No tanto el paisaje como fluido plástico - valga la frase - sino la tierra en explosión de vida. Ha tenido una sólida educación adquirida pacientemente en el conocimiento de los poetas clásicos españoles, tanto antiguos como modernos. Sin embargo, una constante preocupación por la forma depurada, daña la cristalización del sentimiento. Yo le aconsejaría más solicitud en guardar el aroma y la esencia interiores en provecho de una expresión más espontánea y fluyente. Cossio Salinas es otro de los poetas que han entrado al silencio hace ya bastante tiempo. Se debe ésto a insatisfacción o absorción de otras actividades? Me inclino a creer que es lo segundo, lo cual, por otro lado, constituye también el drama de tantos espíritus bien dotados. Pero juzgo que en un hombre tan capacitado como él, a despecho de todos los pesares, el poeta no puede morir tan fácilmente.

JUAN JOSE WAYAR.- ya he hablado en otra ocasión de sus poemas. Dije de ellos: "Desde luego, son revolucionarios, y la poesía de Wayar lo es mucho más que la "poesía" de algunos portaliras que pomposamente se proclaman poetas revolucionarios. Wayar si que tiene pasta para ello. Tiene hasta personalidad, no obstante que se le nota haberse dejado influir una que otra vez por el acento de poetas a quienes es dado conocer inmediatamente hasta en la manera de andar. Ese algo angustioso y torturador que se siente en Wayar necesita el vehículo de la palabra que lo sepa exprimir de un modo más depurado y bello; pues la poesía por más revolucionaria que sea no debe olvidar que es poesía y, por lo tanto, una manifestación de arte. Ningún poeta perfecto se ha dado por generación espontánea. Un poeta nace, si se quiere, poeta; pero necesita canalizar su numen y expresarlo con belleza. para eso le es menester someterse a preceptos y reglas. Así lo han hecho los más grandes poetas, sin excepción. Una vez que se ha dominado ese terreno, se podrá prescindir de los rigorismos formales e incluso dictar leyes (caso de Jaimes Freyre) y encerrar con "seis llaves" las anquilosadas reglas de los retóricos como decía Lo-



"El poeta es un poeta". De este modo un poeta. Como el primer  
 con estas ideas en la cabeza. En poesía siempre se debe de  
 trascender y los descubrimientos. Un mundo de equilibrio se ha  
 de presentar en todos sus aspectos. Como motivo permanente de sus  
 actividades debemos sentir el amor y la tierra. Yo tanto el espíritu  
 como el mundo físico - visto la tierra - tiene en expresión  
 de vida. Me parece que existe una conexión profunda y permanente en  
 el conocimiento de los otros elementos esenciales, tanto en la vida co-  
 mo en la muerte, sin embargo, una constante preocupación por la forma  
 de vida, que la creatividad del espíritu. Yo la poesía sería  
 una actividad en un mundo de forma y la esencia interior en prove-  
 cho de una expresión más adecuada y humana. Poesía tal vez sea  
 otro de los aspectos que entra en el mundo físico ya bastante tieso.  
 Yo. Se debe estar en tensión y armonía de otras actividades?  
 Yo inclino a creer que es lo contrario, lo contrario por otro lado, cons-  
 tituye también el drama de tantos escritores. Pero ¿por  
 que en el hombre tan complicado como él, se desdobla hacia los opo-  
 sitos, el poeta no puede sentir tan fácilmente.  
UNA POESÍA WAYNA - Yo concebido en una concepción de una poesía. Dije  
 la poesía: "puede decirse, sea trascendental, y la poesía de Water lo  
 es cuando que sea la "poesía" de algunos poetas que componen  
 se realmente poesía revolucionaria. Hoy en día la literatura para  
 ellos. Tiene hasta personalista, no obstante que se la vea en  
 alguna medida que sea por el motivo de poesía a cualquier es  
 debe conocer. Inevitablemente para en la mente de cada uno. Sea esto  
 espiritual y corporales que se sienta en el mundo de la poesía. El verdadero  
 de la poesía que se sienta en el mundo más profundo y bello;  
 pues la poesía sea más revolucionaria que sea no debe dividirse que sea  
 poesía y, por lo tanto, una manifestación de arte. Ningún poeta per-  
 tecto se le debe con una concepción de mundo. Un poeta hace, él se  
 quiere, poeta; pero realmente canaliza un mundo y expresarlo con se-  
 lencia. Pero eso se le debe hacer, poemas a menudo y poemas. Así  
 lo han hecho los grandes poetas, una expresión. Una vez que se  
 ha dominado el terreno, se puede descubrir de los principios por-  
 que las formas físicas (como el mundo físico) y encontrar con  
 "esta poesía" las actividades que se sientan como poesía.

pe, quien se consideraba el más bárbaro de los bárbaros, al punto de creerse autorizado a dar preceptos contra el arte. Pero, el bárbaro más bárbaro de los bárbaros no puede ser sino uno solo. Los otros, con parecidos atributos, son poquísimos. Cuestión básica para hacer y aún para perpetrar un poema, hay que saber las artes de hacerlo o perpetrarlo. En Wayar existen una considerable fuerza lírica y una potencia revolucionaria de proporciones. Sus versos están escritos "con gotas de sangre y rebeldía". El que es autor de un fervoroso "Canto al principio no debe despreciar los principios, los preceptos y el gusto". Ha publicado: poemas de Trigo y Sangre.

ANA RIVERA SOTOMAYOR.- Señalada de madurez y buen sentido he aquí a una poetisa que ha empezado por donde debía empezar, vale decir formándose paulatinamente y con seriedad, lo cual constituye un alivio en nuestro medio, tan abundante en improvisaciones llenas de garrulería. Ana Rivera Sotomayor canta con plasticidad y sonoridad a la patria, a la naturaleza y al amor. Rehuye los aspavientos y la tienen sin cuidado los ismos, las modas pasajeras y las tendencias. Oye su voz interior y eso basta. Sus versos de amor están desprovistos de todo énfasis. No son las manifestaciones de Julieta asomada al balcón y, menos, las de las mujeres - hay tantas - que gritan anhelos y urgencias que debieran callar. "Ondas de los Ecos" es el título de su único libro.

FELIX ROSPIGLIOSI.- Queréis un poeta con todas las condiciones de tal ? Ese es Félix Rospigliosi. Complejo, preciso y tal vez esquemático. Poeta armónico, dueño de muchos instrumentos, hay en su arte un afán totalista. Empezó muy joven, guiado siempre por una noción de medida y pulcritud. El temor de incurrir en el ridículo ha hecho de él un exigente, un disconforme que no transige con lo chabacano y la mediocridad. La primera tentativa seria de su obra podríamos asignarla al poema "La Montaña Viva", en el que plantea y recoge los estados de la adolescencia y luego se esfuerza por situarse frente a la tierra, no está como una realidad meramente exterior, sino como substratum de un interior proceso, evocando manifestaciones de pretéritas culturas y sintiendo en propia carne -montaña viva- el galope de los corceles invasores:

Ay, paloma...  
 Cómo nos duele la ansiedad del surco...!  
 Desde ahora



de, cuando se consideraba el más próximo de los dioses, el punto de  
vista autoritario de los dioses, el punto de vista, el punto  
de vista de los dioses no puede ser sino uno solo. Los dioses  
no pertenecen a dioses, son dioses. Cuando el punto de vista  
y el punto de vista un punto, hay una sola línea de dioses  
perteneciendo. En su existencia una conciencia física y una  
conciencia revolucionaria se encuentran. En estos casos se  
"conviene en saber y saber", el que es autor de la revolución  
"antes el principio no debe de ser el principio. Los dioses  
y el punto. Hay un solo punto de vista y saber.

LA REVOLUCIÓN RUSA - El punto de vista y una conciencia de  
una conciencia que no puede ser sino una conciencia, una conciencia  
formando una conciencia y una conciencia. La conciencia de la  
vida no puede ser, también en la conciencia. La conciencia de la  
vida, la conciencia de la conciencia y la conciencia de la  
vida, a la conciencia y al amor. Hay una conciencia y la conciencia  
en la conciencia. La conciencia de la conciencia y la conciencia, que  
en la conciencia y una conciencia. La conciencia de la conciencia  
de la conciencia. No son las relaciones de la conciencia de la  
vida y, como, la conciencia de la conciencia y la conciencia  
y conciencia de la conciencia. "antes de la conciencia es el punto de  
vista único.

LA REVOLUCIÓN RUSA - El punto de vista y una conciencia de  
una conciencia que no puede ser sino una conciencia, una conciencia  
formando una conciencia y una conciencia. La conciencia de la  
vida no puede ser, también en la conciencia. La conciencia de la  
vida, la conciencia de la conciencia y la conciencia de la  
vida, a la conciencia y al amor. Hay una conciencia y la conciencia  
en la conciencia. La conciencia de la conciencia y la conciencia, que  
en la conciencia y una conciencia. La conciencia de la conciencia  
de la conciencia. No son las relaciones de la conciencia de la  
vida y, como, la conciencia de la conciencia y la conciencia  
y conciencia de la conciencia. "antes de la conciencia es el punto de  
vista único.

... como...  
Como nos dice la conciencia del punto...  
Hace años

la flor no brotará para nosotros...!

.....

La tropa adelante.  
 Los ojos se vierten en la sementera  
 y el fruto amarillo se esconde con miedo.  
 Galope tendido...  
 La espada que esgrime sangre y alarido  
 desgarrá a los vientos  
 con trágico esfuerzo!  
 Mancha la pezuña  
 rauda, los surcos tranquilos.  
 Cruje la enramada.  
 Y otra risa extraña curva la mañana!  
 Dejadle a mi mano!  
 La mía os lo digo!  
 Hincad en la espalda la garra del Cid...!  
 Más y más... escuchen...  
 La tierra se agranda!  
 Ya somos.  
 La Biblia ha vencido...!  
 Qué largo es  
 el brazo del Rey!

Llora después la traición de un pueblo que se niega a si mismo y que, sin embargo, irrumpe en afirmación de vida pujante. El poeta termina presintiendo un amanecer pálido. Existe en este trabajo material para muchos cantos y la síntesis que en él se nota refrena a la postre el impulso del vuelo. De todas maneras, nadie como Rospigliosi ha dado vida y plenitud poética a la historia boliviana, con lo que ya puede vislumbrarse la gran epopeya del hombre en estos suelos que el poeta tiene entre sus manos, aunque tal afirmación parezca extraña. Citemos un trozo más:

Rubia la madurez  
 de los maizales gráciles, tendidos,  
 -desmadejados haces del sustento-  
 enjugando los torsos sudorosos  
 amaneció jugando  
 jubilosa después del aguacero;  
 y el verde de los campos  
 no fué camino gris de la esperanza  
 sino canto presente germinado.  
 Hombre y pétalo,  
 arado:  
 aguacero fecundo,  
 surco abierto a la mano encallecida,  
 nunca frustrada en su hálito de esfuerzo.  
 Era la vida tierra y eran  
 frutos los besos.  
 El espasmo siembra.

posteriormente se echa de ver en Rospigliosi una constante gravitación hacia la captura de su propia totalidad. Se aboca al hallazgo de un canto universal. pero como la vida está llena de contradicciones, cierta ráfaga de ternura lo dobléga ante el problema cotidiano.

Como último análisis, hay que decir que la poesía de Felix Ros-



le flor no brota sino en la tierra...

.....

Los ojos se ven en la oscuridad  
y el fruto amarillo se asoma con sus  
líneas amarillas...

La espada de la guerra y el  
destino de los vientos  
con sus alas...

Y que sea la guerra  
y que sea la guerra...

Y que sea la guerra  
y que sea la guerra...

La vida de la vida...

La vida de la vida...  
La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

forma de la vida de la vida...  
y que sea la guerra...  
termina...  
terial para muchos...  
la parte el impulso...  
alicia de la vida...  
lo que ve...  
bien que el...  
forma externa...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

La vida de la vida...

posteriormente se...  
vitalidad...  
se ha un...  
elementos...  
no...  
Como...

pigliosi se halla siempre alentada por un efluvio emocional, rebosante de vigor. Reúne en la actualidad su producción poética en un libro cuyo título va a ser "Jubilo y Dolencia".

JORGE SUAREZ.- Es también figura de primer plano en la poesía joven y, para nuestras letras, una de sus promesas más firmes. Por circunstancias y talento está asociado a Rospigliosi aunque conservando siempre original apartamiento. Por circunstancias, digo, porque juntos publicaron "Hoy Fricasé", una fina captura con ironía de las costumbres y usos del ambiente. Suárez ha cultivado poesía de tipo social y puede asegurarse que es él quien la ha logrado con mayor éxito. Su "Canto a María Barzola" es pieza antologable por su calidad artística y memorable porque ha sido trabajada con elementos propios, alcanzando una validez universal. Sin embargo, no era ese el ámbito propio, la atmósfera propicia para su talento, ágil y movedido. Suárez ha rematado en los últimos tiempos en lo que él llama la "madurez de su locura", y en una poesía íntima y purificada, sin contaminación alguna y de trascendente sugerencia humana. Proteico como es, va desde una amorosa transparencia, como en el trozo que citamos en seguida hasta temas humanos de turbulencia trágica y sobrecogedora. Veamos algo de su "Carta de Amor":

Qué ingenuo soy, qué niño  
y qué feliz de hallarte junto al río  
que yo también amaba,  
y qué miedo el que tengo.  
Porque a decir verdad yo tengo tanta  
nieve cuajada en mí, nieve tan honda,  
que necesito el sol que tu me ofreces;  
por eso tengo pena,  
tengo un poco de pena en cada cosa,  
y una pena mayor cuando recuerdo  
que tuve yo  
miedo de amarte  
y miedo inmenso de perderte.  
(Los sauces  
quizá ya estén llorando mi solitaria muerte,  
los ríos  
quizá ya estén lavando las playas del olvido,  
las hojas secas  
quizá ya estén formando su cortejo amarillo).

Como se ve, una de las características más interesantes de Suárez es su diafanidad. Cultiva, como Rospigliosi, poesía de conceptos, pero mientras este último tiene una versificación esquemática, casi geométrica, Suárez expresa un continente afectivo y sus poemas son totalidades poéticas antes que asociaciones de metáforas al estilo de la actual poesía europea. Original, doloroso a veces, una alianza

... que se ha escrito en un libro...

... que se ha escrito en un libro...

... que se ha escrito en un libro...

... que se ha escrito en un libro...



con la vida le permite obtener piezas de inmensa ternura. Prepara un libro: El Pastor en la Niebla.

ANTONIO TERAN CABERO.- Valluno y lírico, al principio de su poesía, me parece diáfano. Ahí se muestra cantor enamorado y limpio, de palabra natural y espontánea: "Muchacha mariposa - yo te forjé las alas con dos lágrimas"... "Mira los árboles que altos y sin embargo sufren". Después se deja coger por los vientos de la influencia, no siempre favorable, y va a la pesca de imágenes rebuscadas, pierde la diafanidad y se nubla su primer cielo. Refiriéndome al Terán Cabero de esa segunda etapa, dije en otra oportunidad: "A pesar de todo tiene talento y también inspiración; es además un poeta lírico, lo cual abona mucho en su favor y sólo le falta desasirse de las expresiones oscuras y abstrusas". En la actualidad, algo ha ganado en este punto. Pero se impone aún la búsqueda; no ha encontrado todavía el camino. El poeta exhibe aún en su gama tonalidades que no son suyas. He aquí una muestra de cómo Terán Cabero puede alcanzar la propia expresión:

Escucharás mis voces  
 más antiguas, las únicas  
 limpias de todo absurdo,  
 acaso las más puras en mi triste  
 oficio de vivir para la muerte.  
 Debo marchar atrás para explicarte  
 la razón de mis ojos siempre torvos,  
 debo buscar recuerdos que es preciso  
 sacar de mil pequeñas tumbas...

EDMUNDO CAMARGO FERREYRA.- Es (casi) un adolescente que piensa con obstinación en la muerte. De formidable capacidad para conseguir imágenes deliberadamente oscuras, por lo mismo que Camargo Ferreyra es un muchacho. Conectado con la naturaleza, avanza como un poeta de la tierra en germen, en el genuino sentido de la expresión. Insufla sus versos un viento "vallejuno". Sin discusión, nos hallamos ante un poeta lírico metafísico y terrígena a la vez, de insospechadas posibilidades. Citemos el más breve de sus poemas:

Hay una anciana que siempre come sola,  
 Me ha hecho llorar el verla  
 como si fuera el hijo que no llegó a tener.  
 Me ha mirado en silencio,  
 la he mirado gritando con mi alma:  
 tú no estás sola, abuela,  
 no estás sola.  
 Un foco ha llorado su lagrimón de vidrio,  
 en la alcuza el vinagre se ha hecho dulce,  
 y la anciana mascando su propio pensamiento  
 me ha mirado de nuevo dulcemente.

RENE ZAVALA.- Hombre preocupado por las ideas trascendentales y





ninguno más que él adolescente por la netedad que busca en la solución de todos los problemas humanos. En sus estrofas hallamos un extraordinario valor documental. Su voz parece que procediera del abismo, por lo rebelde y honda; escribe sus versos en la agonía y esta agonía es tan cierta que se le ha tornado necesaria, vital para su propia existencia, porque la adolescencia es siempre en los poetas una madurez prematura por la tremenda claridad con que ven las cosas. Escribe:

Sabes acaso cómo nos ama la agonía ?  
 He sido siempre solo,  
 devoraba su suerte en mi destino;  
 el viento y las ulalas alimentan la pena  
 descubriendo que siempre caminas por las noches,  
 pero esta mi mañana se irá también conmigo  
 y dirás a la gente, le avisarás a un pino  
 que esta mi cruz de leña se nutre de poemas  
 de internas piedras mudas que ahogaron su tristeza  
 en las aguas de un río pasajero en su sed.

...  
 Viene de noche en noche haciéndose a sí mismo,  
 pensando en tu mirada,  
 dormido en tu silencio.  
 Este poema nace,  
 consigo mismo muere  
 entre álamos y viento.  
 Piedras.  
 Cuando yo sea pájaro  
 todos los pinos puros sollozarán en mí.

Ha ido después por otros terrenos del mismo clima y ultimamente ha llegado a coger con verdadera originalidad entre las manos el rostro y el espíritu de la tierra madre:

junto a tí yo era solo en el invierno  
 y ya sin sombra, fiebre eternizada,  
 santificada en el pasado, viva,  
 me nutrías, me dabas tu palabra  
 en la ribera y en el agua pura,  
 me envolvías en viento y obligabas  
 a devorar el cielo en cada pena.  
 Entre keñuas y pájaros mojados,  
 cobre en la piel y por la aurora, ulala,  
 raíz de la totora, sol temprano,  
 en tierra germinada y agua dulce  
 míos eran tu sueño y tu tristeza.  
 Del sol, la nieve, rara vestidura  
 de solitarios montes peregrinos,  
 lágrima el lago, riego y alimento,  
 de valle y altiplano aridecido,  
 tierra que nos persignas y nos nutres,  
 madre que nos sostienes y nos cubres:  
 toma mi cuerpo y hazlo viento o agua,  
 monte de soledad, árbol de riesgo,  
 sustento de una nueva madrugada.  
 Descenderé contigo en los arroyos,  
 serás tú en mí, yo en tí, destinos juntos,  
 cordillera en camino sin final.

LUIS FUENTES.- Algo mayor que los dos anteriores, mas no por eso menos obseso de la idea de la muerte. poco a poco ha ido purifican-





do su acento. Luis Fuentes es uno de esos poetas que si bien no domina aún todos los recursos de la técnica, se muestra, sin embargo, tenaz para sortear las dificultades y de un modo lento pero seguro va perfilando la figura de un lirida auténtico. Es autor de: *Sambo*, un hermoso libro de poemas en prosa.

---000000000---

Antes de llegar a la meta, debemos citar aún a otros portaliras entre las mujeres, a Mary Flores Saavedra, Martha Rodo Aparicio, Martha Reyes Ortiz, Elena Frías y Gloria Suazo precht cada una con uno o dos tomos de versos; y entre los varones, a Jorge Claros Lafuente, transparente y sonoro; Germán Céspedes Barberý, retórico y buído; Eduardo Olmedo López, que ha escrito versos emotivos; Jorge Calvimontes, fluido y cadencioso; Mario Lara López, autor de una hermosa carta a los campesinos de su tierra; Oscar Arze Quintanilla, depurado y brillante; Rolando Arze Quintanilla, buen cincelador del verso; Edgar Avila Echazú, ensayador del realismo mágico; Gontrán Carranza, sencillo y diáfano; Walter Espinoza, quien escribe poesía social, etc.

No ha sido exclusivo propósito de análisis el que me ha guiado en este estudio, sino el deseo honrado de presentar a una promoción poética que emerge a la vida literaria del país de una manera distinta y nueva en relación a las anteriores; de mostrar a una generación que descubre sus raíces y sus fines, asumiendo un destino, planteando su realidad peculiar en campos diversos.

La historia acaso, u otros requerimientos del momento, cuyo origen no es del caso referir, han señalado la aparición de una nueva tendencia, solamente presentida antes; la social, con debilidades y sus naturales resquemores al comienzo, pero plena en su insurgencia. Junto a la misma los jóvenes poetas han cultivado poesía íntima, hurgando en los conflictos interiores. Ambas corrientes deben permanecer atadas por el fondo común que reúne a los poetas en la poesía encontrando así un derrotero más por el que la cultura boliviana puede ir a su plenaria realidad.

JUAN QUIROS



... y las nuevas formas de expresión que el arte ha alcanzado, así como los recursos de la técnica, el lenguaje, el color, etc., que han permitido la creación de obras de arte de gran valor estético y científico. En estos días, el arte se encuentra en un momento de gran actividad y de gran desarrollo.

-----000000000000-----

Antes de llegar a la parte, debemos citar algunos nombres de artistas que han contribuido a la evolución del arte. Entre ellos se encuentran: el griego Policleto, el romano Plinio el Viejo, el árabe Al-Jazari, el italiano Leonardo da Vinci, el francés Nicolas Poussin, el holandés Rembrandt, el español Velázquez, el ruso Iván Aivazovski, el alemán Johann Wolfgang von Goethe, el inglés William Turner, el escocés James Watt, el francés Antoine Lavoisier, el alemán Carl Friedrich Gauss, el ruso Dmitri Mendeléyev, el francés Louis Pasteur, el alemán Otto von Guericke, el ruso Mikhaíl Vukolovski, el francés André-Marie Ampère, el alemán Hermann von Helmholtz, el ruso Alexander Fleming, el francés Louis Pasteur, el alemán Otto von Guericke, el ruso Mikhaíl Vukolovski, el francés André-Marie Ampère, el alemán Hermann von Helmholtz, el ruso Alexander Fleming, etc.

No se debe olvidar que el arte es un fenómeno que evoluciona constantemente. En cada época, el arte refleja las condiciones sociales, económicas y culturales de esa época. Por ejemplo, el arte renacentista se caracterizó por su interés en la naturaleza y el ser humano, mientras que el arte barroco se caracterizó por su dramatismo y su uso de la luz y la sombra. El arte moderno, por su parte, se caracterizó por su ruptura con las formas tradicionales y su búsqueda de nuevas formas de expresión. En conclusión, el arte es un fenómeno complejo y multifacético que ha evolucionado a lo largo de la historia humana.